

VEINTICINCO AÑOS

CARLOS WILLIAMSON*

INTRODUCCIÓN

Feliz coincidencia que el vigésimo quinto aniversario de Cuadernos de Economía al centenario de la Pontificia Universidad Católica de Chile y a los sesenta y cinco años de la Escuela de Economía y Administración. La presencia de nuestra Universidad en el medio nacional se ha dejado sentir en cada una de las décadas de su existencia. Ella detenta, con sobrados méritos, un lugar destacado en el desarrollo científico y cultural chileno; habiendo formado desde sus aulas a innumerables y distinguidos profesionales, que luego han hecho escuela con el símbolo de la U.C.

Cuadernos de Economía, desde su propio y exclusivo rincón en el Instituto de Economía, ha sido también parte del proceso que ha hecho grande a la Pontificia. Como órgano de expresión de trabajos en el campo teórico y aplicado de la ciencia económica, Cuadernos de Economía ha recogido en sus veinticinco años de vida valiosos aportes de economistas nacionales y extranjeros, que le han dado a la revista un reconocido y merecido prestigio en círculos académicos y profesionales en los países de habla hispana.

La importancia de los diversos temas que han sido tratados en los artículos de Cuadernos de Economía, mantiene similar distribución a la de hace cinco años. En esa oportunidad el profesor Gert Wagner clasificó los artículos según el esquema del *Journal of Economic Literature*, cuyo cuadro actualizado se expone a continuación. Como se advierte en dicho cuadro, cuatro agrupaciones concentran todavía más del 65% de los artículos, destacando nítidamente la de economía internacional (400), que participa con un 23,2%, superando a la de crecimiento, desarrollo y planificación (100). La creciente importancia del tópico sobre comercio internacional revela el interés que despierta este tema entre los autores, consecuencia obvia de la marcada tendencia hacia una mayor interrelación de las economías, como también debido a la particular situación de Chile, donde se ha manifestado una acentuada integración hacia los mercados externos.

Mantienen también su importancia en el total la agrupación 300, sobre temas fiscales y monetarios, y la 800 sobre empleo, con 11,4% y 12,8%, respectivamente.

El Número Aniversario

Este número aniversario de Cuadernos de Economía incluye artículos con una visión retrospectiva sobre el pasado, de profesores que vieron nacer la revista o que han participado en su conducción y desarrollo como editores.

El profesor Rolf Lüders realiza un exitoso esfuerzo por reseñar lo que han sido los últimos veinticinco años de historia económica en nuestro país. Entre un análisis global

* Director, Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

CUADRO N° 1

CLASIFICACION DE LOS ARTICULOS DE CUADERNOS DE ECONOMIA
1963-1988

Coef.	Rubro	Nº artículos	% sobre total	63-69	70-76	77-83	84-88
000	Economía General; Teoría; Historia; Sistemas	31	8,1	7,1	7,5	0,6	12,2
100	Crecimiento; Desarrollo; Planificación; Fluctuaciones	69	18,0	2,6	18,9	20,0	8,5
200	Métodos Cuantitativos y Datos	23	6,0	10,0	3,8	4,8	7,3
300	Teoría; Instituciones; Fiscal y Monetaria Doméstica	44	11,4	10,0	8,5	16,0	11,0
400	Economía Internacional	89	23,2	11,4	27,7	24,0	37,8
500	Administración; Finanzas; Contabilidad	6	1,6	5,7	1,9	0,0	0,0
600	Organización Industrial; Cambio Tecnológico	21	5,5	11,1	8,5	3,2	0,0
700	Agricultura; Recursos Naturales	30	7,8	5,7	11,3	5,6	7,3
800	Fuerza de Trabajo; Empleo; Población	49	12,8	8,4	15,1	15,2	6,1
900	Bienestar; Consumo; Economía Regional	21	5,5	4,3	2,8	4,8	9,8
	TOTAL	383	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

de los diversos períodos y un análisis comparativo de los principales problemas económicos de cada período, Lüders adopta esta segunda opción. Dentro de esa perspectiva analiza el tradicional dualismo crecimiento y distribución a lo largo de aquellos años, concluyendo que los resultados son, en general, poco satisfactorios. Bajo crecimiento per cápita y desigual distribución del ingreso caracterizan a toda la etapa, no obstante los renovados bríos con que los sucesivos gobiernos buscan un cambio de tendencia. Lüders relaciona dicha tendencia principalmente con el afán, en todos los gobiernos, de resolver primero el problema de la distribución del ingreso antes que la adopción de soluciones de fondo que ataquen primeramente el problema del bajo crecimiento.

Un segundo aspecto que marca la historia económica de aquellos años es el fenómeno inflacionario. Los Gobiernos de Alessandri y Frei emprenden políticas de estabilización de precios que en mayor o menor grado fracasan. En el caso de Alessandri, juega un papel decisivo en ese resultado la ausencia de una voluntad política orientada a un mayor control del gasto público, y en el caso de Frei, el factor principal es la incontrollable presión salarial. Bajo el período de la Unidad Popular se acentúan los desequilibrios macroeconómicos y la inflación alcanza una de las más altas tasas de la historia. El gobierno de Pinochet, tras un rígido control presupuestario al comienzo de su período, logra una relativa estabilización de precios, constituyéndose quizás ésta en una experiencia sin precedentes en este siglo por lo prolongado del esfuerzo estabilizador.

Otro de los temas que no escapa del análisis por la estrecha dependencia con el acontecer económico es el papel del sector público. Lüders analiza este tema a la luz de las grandes tendencias socioeconómicas que "habrían de dominar el escenario político

hasta el presente” y que define como “planificación centralizada”, “de reforma” y “liberal”. La conclusión de mayor peso económico es la que atribuye al comportamiento estatal, un papel preponderante en las posibilidades de crecimiento económico de un país, en particular relativo a los efectos de la política económica sobre las variables ahorro e inversión. El análisis muestra con dramatismo la incompatibilidad de un crecimiento estable y sostenido en el PGB junto con una alta tasa de consumo. Ello es válido aun considerando el caso donde transitoriamente se logra un mayor crecimiento y un mayor consumo gracias al apoyo de cuantiosos in-flujos de capitales, como sucedió a fines de la década pasada y comienzos de la actual, situación que no es sostenible en el largo plazo.

El profesor Mario Albornoz nos entrega algunas pinceladas de lo que ha sido la vida de la Escuela de Economía y Administración, desde los primeros cursos de contabilidad y la creación de la Unidad Académica en 1924, que comienza a formar licenciados y bachilleres en comercio, pasando luego a ser la Facultad de Comercio que otorga ya el título de Ingeniero Comercial, hasta los primeros contactos internacionales que culminan con el convenio con la Universidad de Chicago, consolidando así un prestigio labrado tras muchos años de dedicación y esfuerzo. Durante ese proceso aparece en 1963 el primer número de Cuadernos de Economía, revista que busca constituirse como un espacio para difundir los trabajos que se realizan dentro de la Escuela “para intensificar la producción científica de los profesores e investigadores que trabajan dentro de su Escuela y Centros de Investigación”.

El trabajo de Mario Corbo intenta una síntesis de las principales reformas al sistema financiero en los últimos años. Los principales cambios que se introducen a mediados de la década pasada son: libre determinación de las tasas de interés, tributación sobre intereses reales, drástica reducción de las tasas de encaje a los depósitos bancarios, privatización de la banca, financiamiento bancario para la adquisición de viviendas y eliminación de restricciones al endeudamiento externo, que afectaban a bancos comerciales e instituciones financieras.

Corbo señala que “el proceso de liberalización pasó por una aguda crisis que proporciona valiosas enseñanzas para Chile y para países que contemplan liberar el funcionamiento del sistema financiero”. La experiencia chilena sugiere que los países que emprenden reformas profundas en el sector financiero deben ejercer un grado adecuado de supervisión, abriendo su cuenta de capitales sólo cuando las reformas del sistema financiero se hayan completado.

Resultado de esta “traumática experiencia” fueron los cambios posteriores. Primeramente una selección natural de bancos e instituciones financieras. Luego un perfeccionamiento del marco institucional, por la vía de normas administrativas de la Superintendencia de Bancos, como legales por la vía de la modificación de la ley de Bancos.

Corbo termina reseñando los principales cambios introducidos en el sistema de pensiones que, en sustancia, significan el cambio del sistema de reparto por el de capitalización individual para las pensiones de vejez, y un sistema mixto para el financiamiento de las pensiones de invalidez y sobrevivencia. Analiza la mayor crítica al nuevo sistema, que consiste en la relación entre esfuerzo individual y nivel de pensiones, concluyendo que la validez de esta crítica “depende exclusivamente de la forma en que el ingreso de las personas crece a través de la vida laboral”.

Quiroz, Barahona y Valdés examinan las dos reformas principales que experimentó el sector agrícola en las últimas décadas. El período 1965-1970, caracterizado por una reforma agraria que se lleva a cabo paralelamente a un plan de desarrollo para el sector agrícola, y, la segunda, a partir de 1975 con dos subperíodos bien marcados, que nace como parte integrante de un proceso de liberalización económica sin precedentes cercanos en la historia económica de nuestro país. Una de las conclusiones más interesantes

de los autores es haber detectado que en Chile los incentivos a la producción agrícola están asociados a programas de liberalización económica en el sector no agrícola y a variables externas, fundamentalmente los términos de intercambio y la disponibilidad de crédito externo. Contrariamente a lo esperado, los incentivos específicos a la agricultura pierden importancia y, por ende, una reforma que intenta promover a este sector por la vía de mejores precios debe estar en coherencia con la política comercial y macroeconómica del país.

Otro resultado del análisis de Quiroz, Barahona y Valdés es la importancia de otros factores como las tasas de interés, especialmente en los cultivos tradicionales, la propiedad de la tierra y la estabilidad macroeconómica.

Finalmente, y como consecuencia de lo anterior, es difícil ofrecer una definición precisa sobre los criterios para determinar la protección específica a la actividad agrícola. Otra conclusión interesante es que bajo una situación de términos de intercambio bajos y liberalización económica en el sector no agrícola, debiera esperarse un crecimiento continuado de las exportaciones agrícolas, salvo que se apliquen restricciones al acceso a los mercados foráneos.

Fernando Ossa escribe la evolución del sistema monetario internacional en los últimos 25 años. En julio de 1944 se crea el Fondo Monetario Internacional, FMI, en Bretton Woods, que establece un sistema de paridades fijas de las monedas de los países miembros en relación al oro o al dólar, dando inicio a un sistema que operaría en los 25 años siguientes. Se reconoce la importancia de los EE.UU. en la economía mundial y el dólar pasa a ser el centro de ese nuevo esquema.

Pero Bretton Woods presentaba ciertas limitaciones. Desde luego para un país con déficit de balanza de pagos había una presión mucho mayor para ajustar su sector externo que en el caso de los países superavitarios, asimetría que da lugar a la expresión de "sesgo deflacionario" para caracterizar al nuevo sistema. Por otra parte, aunque el sistema contemplaba los cambios en la paridad para corregir "desequilibrios fundamentales", nunca se definió su significado y el país centro, los EE.UU., no podía devaluar el dólar con respecto al oro sin crear un problema de confianza. Los EE.UU. asumieron así un rol pasivo que posteriormente traería consecuencias.

Otro problema que se hizo evidente fue la pérdida de confianza en el dólar a medida que los EE.UU. acumulaban pasivos internacionales.

El abandono del sistema de Bretton Woods tuvo su origen fundamentalmente en la pérdida de la disciplina macroeconómica en los EE.UU., "lo cual se debió a los elevados gastos gubernamentales que resultaron de la guerra de Vietnam y de la implementación simultánea de ambiciosos programas sociales".

Los problemas dieron como resultado la suspensión de la convertibilidad del dólar en oro en agosto de 1971, y tras un período de ajustes parciales de las paridades se entra en 1973 a un período de flotación. Se comienza a trabajar a nivel de un comité de países con miras a crear un nuevo sistema monetario internacional. El FMI, tomando algunas recomendaciones de este comité, resuelve modificar la valorización de los DEGs, crear un servicio financiero del petróleo, crear un consejo para "supervisar" el proceso de ajuste internacional y entregar directrices para la gestión de los tipos de cambio flotantes. Esto último sugería intervención de corto plazo y mediano plazo para moderar las fluctuaciones de los tipos de cambio. Posteriormente en 1977 se reemplazaron estas directrices por tres principios: la abstención de manipular los tipos de cambio para evitar ajustes, la intervención en los mercados de divisas para evitar movimientos perturbadores y, toda vez que se interviniera, considerar los efectos colaterales.

El trabajo de Ossa termina con una reflexión sobre la evolución reciente y las perspectivas futuras. Recuerda que los partidarios del tipo de cambio flexible argumentaban

bajo el sistema de Bretton Woods que las fluctuaciones de corto plazo no serían grandes. Los hechos han probado lo contrario, ya que han habido fuertes fluctuaciones. Los problemas de riesgo cambiario, sin embargo, han sido resueltos por la vía de los mercados a futuro. Respecto a la Supervisión del FMI señala que este organismo falló en lo que concierne a evitar el excesivo endeudamiento a fines de la década del 70.

Para Ossa, el abandono de Bretton Woods se debió, en parte, a la carencia de una verdadera disciplina macroeconómica en los EE.UU. y la flotación misma fue la consecuencia de no poder conseguir una coordinación de políticas entre los países industriales. Esto indica que es ilusorio e impracticable, en las actuales circunstancias, tener zonas metas para las monedas o metas para las políticas macroeconómicas, lo cual “implica un grado de coordinación internacional mayor que el que se requeriría para restablecer un sistema de paridades fijas”. “En consecuencia, lo más probable es que en el mediano plazo prevalezca un sistema monetario internacional similar al actual con modificaciones de carácter menor”.

El número aniversario de Cuadernos de Economía trae además un cambio fácilmente perceptible para sus suscriptores y lectores habituales. La idea de cambiar la diagramación y el color de las tapas, que se realiza en este número, no fue una decisión sencilla, considerando que posiblemente la revista había adquirido ya una característica propia, bajo su antigua forma.

No obstante, y estando conscientes de que todo cambio normalmente supone algún costo, hemos creído conveniente hacerla más atractiva, modificar su presentación externa. Dejamos al lector para que juzgue en definitiva si valió la pena todo el esfuerzo.